

**HISTORIA, CULTURA Y TRADICIÓN DEL JUDEOESPAÑOL
A TRAVÉS DE SUS PAREMIAS Y FÓRMULAS RUTINARIAS**

Jessica Ciabotaru de Manev
Universidad de Plovdiv “Paisiy Hilendarski”

**HISTORY, CULTURE AND TRADITION OF THE JUDEO -
SPANISH LANGUAGE THROUGH PROVERBS AND SAYINGS**

Jessica Ciabotaru de Manev
Paisii Hilendarsky University of Plovdiv

Judeo-Spanish sayings and proverbs were born of some experience; they carry a story or explain a tradition. Sometimes you can even create a conversation using only these known phrases. Some of these phraseological units will be embedded in this work in order to show the features and characteristics of the Judeo-Spanish culture and its history.

Key words: Judeo-Spanish, culture, proverbs

Si buscamos la definición del término “judeoespañol” en el diccionario, la encontraremos definida como el término referido a la “variedad de la lengua española hablada por los sefardíes, principalmente en Asia Menor, los Balcanes y el norte de África que conserva muchos rasgos del castellano anterior al siglo XV” (RAE 2012).

Para los judíos, esta definición es un poco fría e incompleta, ya que carece de los valores intrínsecos que la palabra en sí simboliza para ellos, ya que además de ser una lengua derivada del castellano de Cervantes empleada en el siglo XV, los judíos han logrado mantenerla viva hasta nuestros días como legado de identidad y de cultura.

El año 1492 representa una fecha importante para la humanidad, no sólo por ser el año en que dos mundos se encuentran gracias a la llegada de Colón a tierras americanas, sino también por el Edicto de Expulsión promovido por los Reyes Católicos, Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, mediante el cual los judíos debían salir de las tierras españolas. Este hecho determina crucialmente el destino de toda una comunidad religiosa que no volverá a ser el mismo nunca más.

Pertenencias carentes de valor fue lo que se les permitió llevar, sin imaginar, que realmente llevaban consigo el verdadero tesoro. Aquello que nadie les pudo arrebatarse, su historia, su cultura, sus tradiciones y su legado que aún sigue vigente.

Los judíos expulsados quedaron esparcidos en diversos territorios; algunos partieron hacia el Norte y Sur de Europa, una gran parte se asentó en los Balcanes pero la gran mayoría se estableció en el Imperio Otomano en donde fueron recibidos como representantes de la avanzada civilización occidental. Surgieron importantes centros judíos en ciudades como Sofía, Sarajevo, Constantinopla, y especialmente en la ciudad de Tesalónica, Grecia (considerada la ciudad capital de los sefardíes por su gran desarrollo cultural e industrial). En estas tierras, nuevamente florece el judaísmo de los sefarditas.

A principios del siglo XVII la diferencia entre el español y el idioma de los judíos otomanos comenzaba a hacerse más notoria y es entonces cuando se empezó a denominar a aquel español raro “el español de los judíos”, que se convirtió finalmente en lo que hoy en día denominamos *judeoespañol* (Niewęłowska 2010).

Tras el trágico pasar de las dos Guerras Mundiales, los sefardíes se dispersaron y emigraron a Norteamérica y Suramérica, las grandes comunidades de Tesalónica, la antigua Yugoslavia, Grecia, Austria, Francia y Rumania quedaron devastadas y mermadas. Gran parte de la comunidad hebrea de Bulgaria, emigró a Israel.

Una nueva tragedia que sacude al mundo judío pero no logra acabar con su sabiduría, con su religión, con su fortaleza espiritual y su gran misión en la vida de transmitir generación a generación los mandamientos dados por Dios y la gran riqueza cultural que esta religión representa. Es por ello que una de las características principales que tiene el pueblo judío, quizá y no por casualidad debido a las desgracias por la que ha atravesado, es su apego a sus raíces y a sus tradiciones, la necesidad que tiene de aprender y de enseñar; de cumplir su misión de transmitir a cargo de los sabios, de sus rabinos, de sus canciones, de las fiestas y de la tradición oral que se repite a lo largo de generaciones.

El libro “*Para ke no se olvide*” (Para que no se olvide) (2014) es una recopilación de recuerdos e historias de los judíos que actualmente viven en Sofía, provenientes de diferentes partes de Bulgaria y que aún conservan la “lengua de casa”, la lengua judeoespañola. Un preciado tesoro que fue, es y será para la posteridad, una forma de vida, el origen de sus raíces, su *identidad*.

Las tradiciones, costumbres, y formas de vida de los judíos sefardíes, se presentan de diferentes formas en toda su literatura, una de ellas es a través de las unidades fraseológicas constituidas por las fórmulas rutinaria y las paremias que surgen como resultado de situaciones cotidianas, de conversaciones callejeras, de reuniones familiares, de celebraciones de fiestas, de los chicos y de los viejos, de los sabios y de los astutos, entre otros.

Corpas Pastor (2003: 228) señala que a diferencia de las paremias las fórmulas rutinarias carecen de autonomía textual y se utilizan en circunstancias y situaciones comunicativas precisas. La mayoría de estas frases no poseen carácter idiomático, su sentido es perfectamente transparente. Sin embargo, están formadas por palabras que guardan un orden relativamente rígido que las convierte en frases fijas, por lo cual suelen ser consideradas unidades fraseológicas.

Las culturas, a través de las lenguas, pueden diferir por lo que se refiere al tipo de hechos que merecen ser comentados y también por lo que se refiere al tipo de acciones que deben acompañar a determinadas fórmulas lingüísticas. Estas diferencias se refieren normalmente al grado y tipo de utilización lingüística, que puede presentar implicaciones ideológicas de diferente índole. En una sociedad dominada por una instancia religiosa determinadas verbalizaciones deben acompañar a un conjunto de acciones o parecen exigidas ante determinados sucesos. En sociedades laicas el componente ritual religioso desaparece, pero puede ser sustituido por otras fórmulas (Hernández Sacristán 1999: 144).

Los judíos siempre que han podido, han practicado su religión, festejado, celebrado y conmemorado fiestas, cuidando las costumbres de sus antepasados. Llevaban una vida normal como el resto de la población, logrando una convivencia pacífica sin llegar a la asimilación en la mayoría de los casos.

La fe en Dios, su omnipotencia, que nunca ha estado en tela de juicio, se alaba, conmemora y honra. Siempre se recordaba su gracia, se bendecía y se agradecía, solía decirse: *Bendicha ke sea la chimenea (tavan/techo)* (Bendita que sea la chimenea/el techo); como el nombre de Dios es considerado Santo y Sagrado, por lo que no puede utilizarse vanamente, en vez de nombrarlo, se prefiere hacer referencia a las cosas que se encuentran “arriba de los seres humanos”.

Es común que las personas tengan deseos, más aún querer que se cumplan, de ahí la fórmula rutinaria *De tu boka a la oreja del Dio* (De tu boca a la oreja de Dios), lo que digas sea escuchado por Dios y nos sea concedido.

En la religión judía existe la creencia que la vida de una persona está escrita en el Libro Sagrado de la Vida, su nacimiento, los acontecimientos que marcarán su vida y su fallecimiento, es por esto que al conmemorar el Año Nuevo judío, era común y hoy en día se continúa con esta tradición, desear al prójimo que Dios lo inscriba en el Libro de la Vida, le otorgue un año más de vida, con salud y alegrías; *Ke estesh eskritos en los libros de la vida* (que estés escrito en el libro de la vida) proviene de la expresión en hebreo *התימה טובה* (Jatimá Tovah, Buena Firma), comúnmente utilizada durante la celebración.

Cuando una mujer estaba embarazada, se reunían las mujeres de la familia, para *kortar fachadura*, preparar los primeros vestidos que el recién nacido utilizaría. La tradición consiste en coser de primero una blusa blanca y larga, blanca como símbolo de pureza, larga para desearle larga vida; luego se le echa azúcar para que la criatura tenga una vida dulce y alegre.

En caso de que la criatura no sobreviviera, la ropa debía regalársele a la vecina o a un familiar cercano, para que otra criatura pudiese contar con la suerte que éste no tuvo; por eso dice el refrán: *Ken se viste de sedaká bive muntchos anyos* (quien se viste de caridad -del hebreo *צדקה* Tzedaká-vive muchos años).

Los buenos deseos para el recién nacido no se hacían esperar, deseándole suerte y ventura *Mazalozo i venturoso*, una vida de buenos augurios *Kaminos de leche i miel* (camino de leche y miel); estos dos elementos, son mencionados en la Torah (libro sagrado de los judíos) en varias oportunidades, la leche se utiliza como símbolo de abundancia, salud y riqueza, la miel como símbolo de dulzura y como materia para el estado de elevación a un nivel espiritual, juntos ambos elementos simbolizan dulzuras y riquezas tanto materiales como espirituales (Reyes 2011).

Finalmente había que proteger al pequeño de las malas energías, del llamado “Mal de Ojo” diciendo *Ainaraj ke no te caiga* (*עין רעה* Ainaraj- Mal de ojo, que no te llegue) o *Barbinam* (que el mal se aleje) cuando acontecía algún acontecimiento desagradable, para alejarlo y hacer desvanecer todas las posibilidades de que alguna desgracia sucediera.

Al nacer el niño, era común decir *El padre (o la madre) en fachas* (El padre -o la madre- en fachas), o como decimos hoy en día en lengua popular, *Es igualito a su padre (o a su madre)* cuando existe un gran parecido entre los progenitores y la criatura.

Cuando los hijos son pequeños, solo alegrías y risas traen a la casa, los problemas son insignificantes, pero a medida que cercen, los líos son mayores, las amarguras también *De tchikos kantarikos de miel, de grandes kantarikos de yiel* (de chicos cántaros de miel, de grandes cántaros de hiel).

Tener hijos es considerado una bendición, la labor de la madre no pasa desapercibida tampoco en el amplio repertorio refranero de los sefardíes: *Buena madre es la ke pare*, (una buena madre es aquella capaz de dar a luz) aquella que procrea, que es el núcleo familiar y que tiene a su cargo la casa y la familia, y la difícil tarea no sólo de concebir sino también de llevar la religión.

Cuando la criatura que nacía era una niña, los padres ya iban preparando la boda, porque *La ija en la facha, el achugar en la kacha* (la hija en pañales, el ajuar en casa), simbolizando que una vez que naciera la niña, ya la familia sabía lo que le esperaba, el padre principalmente, quien tenía la obligación de buscar un buen marido para su hija, de una buena familia, con buena reputación. La familia de la novia debía ocuparse de todos los gastos y preparativos para la celebración de la boda. Cuando en las familias, nacía más de una niña, era motivo de alegrías, pero también de preocupaciones: *Una iya una maravia, dos kon sabor, tres malo es cuatro iyas i una madre: mala veyez para el padre* (una hija una maravilla, dos tienen sabor, tres malo es pero cuatro hijas y una madre es mala vejez para el padre), hace referencia a la intranquilidad del padre de tener que casar a sus 4 hijas, preparar el ajuar de novia, juntar la dote y buscarles un marido adecuado.

También el tener hijas tenía su lado positivo, *Ija para la vejez* (hija para la vejez) la hija era la encargada de cuidar a sus padres cuando éstos son ancianos incluso con responsabilidades mayores que las del hijo varón aunque es éste quien los acoge en su casa.

Cuando un hombre buscaba mujer para casarse, el corazón no siempre tenía cabida y tampoco la opinión del joven era importante ya que en décadas atrás el compromiso de los padres era buscar una buena pareja para sus descendientes, la sabiduría popular aconsejaba y prevenía al hombre de la mujer que escogiese *Mira la madre, eskoye la iya* (mira la madre, escoge la hija), observa con atención a la madre de quien será tu futura esposa, el comportamiento de ella será similar al que tu esposa tendrá.

A las chicas cuando no eran muy condecoradas, estando ya en época de buscar pareja, se les tranquilizaba diciendo *el mazal de la fea la linda lo dezea* (la suerte – del hebreo מזל mazal– de la fea, la bonita lo desea), la fortuna es a veces un don mayor que la belleza.

Aunque las parejas no podían escogerse, podían moldearse; *Al iyo komo lo krías al marido komo lo ambezas* (al hijo como lo crías y al marido como lo enseñas), mostrando que hay posibilidades de corregir los defectos del marido enseñándole aunque no se haya criado de chico como al hijo.

Cuando entre la pareja surgía amor y brotaba entre ellos la armonía, como en muchos casos sucedía, al menos en apariencia, la gente solía decir *Un korasón espejo de otro* (un corazón espejo de otro) refiriéndose a dos almas gemelas, que se entienden y que han sido hechos el uno para el otro. Como todo en la vida, nada es perfecto, la vida conyugal tampoco, bien dice el dicho que *Pleto entre marido i mujer, la colcha tene de venzer* (el conflicto entre marido y mujer, la colcha lo ha de vencer) aconsejando resolver los conflictos matrimoniales en la cama.

La familia del matrimonio, esperaba con ansias la procreación, alentaban al hombre deseándole *Pishado ke te veiga* (mojado que te vea), anhelando que el hombre se convierta en padre prontamente.

La vida de la mujer en casa podía ser muy dura, *La vida de la mujer, lavar, kriyar i barrer* (la vida de la mujer, lavar, criar y barrer) reflejando las responsabilidades de la vida de una mujer pero también considerándola como pilar fundamental del hogar, incluso en momentos difíciles, en los que debía dar apoyo incondicional a su marido: *Limpyeza es medya riqueza* (limpieza es media riqueza) una casa limpia es símbolo de prosperidad y *“Meza I siya I almenara”* (mesa, silla y lámpara) dando a entender que las necesidades básicas de una persona se cubren con un techo donde dormir, una mesa donde comer y su inteligencia para pensar.

A la gente mayor debe respetarse no solo por su condición sino porque *“ditcho de viejo, ditcho de ley* (dichos viejos, dichos de ley) afirmando la sabiduría que encierran las opiniones de los ancianos; *Vivan los viejos para bien de los mancebos* (que vivan los ancianos para el bien de los jóvenes) recalcando que los ancianos tienen que transmitir sus enseñanzas a los jóvenes.

Reflexiones de los mayores acerca de la vida y el camino que han transcurrido: *La djuventu es una ves, el ke la goza sabe lo ke es* (la juventud sucede solo una vez, el que la goza sabe lo que es); *Pensando en la vejez no gozamos la mansevez* (pensando en la vejez no gozamos la juventud), por estar pendientes del futuro, olvidamos el presente, tratando de aconsejar a los jóvenes para que disfruten de su juventud y puedan recordarla en su posteridad con un buen sabor de boca.

No todos los refranes de sabiduría popular denotan alegría o bendiciones, también cuentan con su lado oscuro a través de maldiciones: *Boka de león ke te koma i oyo de benadam ke no te mire* (boca de león que te coma y no el ojo de una persona, frase que proviene del hebreo בן אדם ben Adan, hijo de Adán). Es menos peligroso caer en la boca de un león que en una mirada pesada de una persona que produce “mal de ojo”. *Ke te kaen*

las muelas i ke te keda solo una para dolor de muela (que se te caigan las muelas y que te quede solo una para el dolor de muela).

El idioma judeoespañol no solo es rico por la amplia y tradicionalista cultura que tiene intrínseco: sus romances, sus obras literarias y su gran sabiduría popular expresada a través de sus refranes, son una muestra de este valioso legado y pequeño tesoro de la cultura hispánica del siglo XV que aún en nuestros días está vigente y palpita en cada uno de los corazones dispersos por el mundo, de quienes aún lo conservan como su lengua materna y de aquellos de quienes se han adentrado en la materia con intenciones académicas, que han quedado cautivados por su hermoso encanto.

BIBLIOGRAFÍA

- Anavi 2007:** Anavi, I. *Manual de Judeoespañol. Idioma y Cultura*. Sofía: BNT. Libro original de Barola, M. C., 2007.
- Corpas Pastor 2003:** Corpas Pastor, G. *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 2003.
- Club Ladino Sofía 2013:** Club Ladino Sofía. *Para ke no se olvide*. Sofía: Paradox, 2013.
- Hernández Sacristán 1999:** Hernández Sacristán C. *Culturas y acción comunicativa. Introducción a la pragmática intercultural*. Barcelona: Ediciones OCTAEDRO, 1999.
- José 2013:** José L. *Refranes y expresiones sefardim en ladino o djudeo español. En Am Israel Jai*. <http://am-israel-jai.blogspot.com/2008/03/refranes-y-expresiones-sefardim-en.html>, 2013.
- Melamed R. M. 1981:** Melamed R. M. *Religiones, sectas y cultos. Volumen I: El Judaísmo*. España: Sociedad Cooperativa Imprenta Olimpia, 1981.
- Niewęłowska 2010:** Niewęłowska, M. *El dialecto judeoespañol: una historia del exilio*. http://www.lateinamerika.uni-koeln.de/fileadmin/bilder/ip_-2010/m.nieweglowska_trabajo.pdf, 2010.
- RAE 2012:** RAE. *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: RAE. <http://lema.rae.es/drae/?val=di%C3%A1spora>, 2012.
- Reyes 2011:** Reyes, L. *Simbología Hebrea*. <https://www.groups/1627698@-N25/discuss/72157626696864550/>, 2011.